

LA OPINIÓN

SUSCRIPCIONES

Dentro y fuera del distrito: un mes, 50 céntimos; trimestre, 1'50 pesetas.
Número suelto, 15 céntimos.
Pago anticipado.

Periódico político y de intereses materiales.

SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VALIENTE, NÚM 3

INSERCIONES

Anuncios y comunicados precios convencionales, con rebajas para los suscriptores.
No se devuelven los originales.
Pago anticipado.

EL ESCÁNDALO ELECTORAL

Conocido el resultado de las elecciones generales últimamente celebradas y vistos los atropellos y abusos que se han cometido en el mayor número de distritos donde ha habido oposición, un profundo sentimiento se apodera de nuestro ánimo ante la idea desconsoladora de que el Gobierno actual ó sus agentes lejos de intepretar el estado de la opinion pública, ha tenido especial complacencia en abusar de su poder contrariando sus legítimas aspiraciones y escarneciendo sus más nobles propósitos.

La historia política contemporánea, especialmente de los últimos años de nuestro siglo, en vez de reflejar el progreso y perfeccionamiento de que tanto se blasona, será el espejo fiel de la inmoralidad y del retroceso, inspirando vergüenza y hasta repugnancia, esas grandes luchas que se han venido sosteniendo en favor de las libertades públicas y de los derechos del hombre.

Todo resulta estéril y ridículo, ante la tiranía insoportable del poder oficial que valiéndose de sus funciones, ahogan por completo las mayores energías y anulan y matan el derecho del sufragio; presentando, sin rebozo, al juicio de propios y extraños, esos cuadros escandalosos de violencias, abusos y falsificaciones que lo mismo se han visto en Madrid que en Huerca-Overa y en otros varios distritos.

Nos dice la prensa que en la Capital de España, no se ha perdonado medio ni recurso para suplantar la voluntad de los electores, y si esto se ha hecho allí con verdadero lujo de cinismo y de alarde, á pesar de ser la cabeza y el centro principal de nuestra vida intelectual, social y política, ¿qué habrá ocurrido en pueblos como Huerca-Overa que se hallan situados al extremo de una provincia, donde no hay más voluntad, ni más ley que el capricho de los encargados de su Gobierno?

Si allí hubo madrugadores que á las ocho y media de la mañana, habían votado ya por la mitad de los electores que figuraban en el Censo y hubo cuadrillas para votar en todos los Colegios y salvoconductos y embuchados y otras trampas y mañas á cual más escandalosas; en Huerca-Overa venia desarrollandose el drama de la elección desde hace tiempo, siendo su primera escena el procesamiento de los Concejales, repetido en varias ocasiones, para impedir en

absoluto que pudieran presidir algunas mesas el día de la elección, por si esto favorecia al Sr. Laserna.

Después para hacer imposible la intervención de las mismas, fueron presos casi todos los interventores liberales y suplentes, dejando de dar posesión á los demás y permaneciendo aquéllos en la cárcel hasta las doce y media del día de la elección, hora en que ya habían votado á favor del candidato ministerial más de nueve décimas partes de los cinco mil electores que figuran en el censo.

Los colegios se cerraron mucho antes de la hora designada por la ley y la fuerza armada impidió á los electores que se acercasen á ellos. ¿Qué escándalo! ¿Donde ha habido más tropelias y abusos? ¿En Madrid, ó en Huerca-Overa?..

Ya lo veremos con el tiempo, como veremos también algún día no lejano, las consecuencias de estas elecciones, si el Gobierno no procura hacer cuanto pueda por el prestigio del sistema representativo, ya que es el llamado en primer término á cuidar de su conservación en bien de las instituciones que nos rigen.

Es necesario que se rinda tributo á la verdad, consintiendo que ocupen los asientos del Congreso aquellos candidatos que realmente hayan sido elegidos por la voluntad del cuerpo electoral; aquellos que con perfecto derecho y legítimo orgullo puedan decir en alta voz que representan á la nación por virtud del sufragio, pero no por gracia del Gobierno ó de los Gobernadores, ni por gracia de los Alcaldes y demás funcionarios llamados á intervenir en estos asuntos; por que esto no es decoroso ni para los representantes, ni para los representados.

El candidato conservador por este distrito no ha triunfado del Sr. Laserna, ni es posible que lo pruebe con el acta; por que esta es un documento que nada vale, por las muchas infracciones legales que contiene; y una de dos: ó se han concluido las elecciones en casi todos los pueblos de este distrito para vivir bajo el insoportable despotismo oficial, ó es preciso que los abusos cometidos aquí y en las demás partes sean objeto de enérgicos correctivos, á fin de que los que hacen alarde de faltar á las leyes y á las exigencias de la opinión, sufran las consecuencias de su temeridad, en vez de ser premiados por sus descaros y provocaciones.

El candidato conservador por este dis-

trito, no há vencido más que á la opinión pública y á la ley; por eso el verdadero vencedor es el candidato liberal Sr. Laserna, en razon á que ha obtenido mayoría de votos en los pueblos donde se ha hecho la elección, respetando la voluntad de los electores.

¿Se hará justicia? Veremos.—L.

¡ADELANTE!

Tras del ruidoso triunfo alcanzado, al decir de los ortodoxos, por el candidato ministerial sobre su contrincante Sr. Laserna, parece ser que venian bañándose en agua de rosas los partidarios de aquél con la ilusión de otro soñado triunfo: el de la desaparición de LA OPINIÓN.

Iguals ó parecidos fundamentos han tenido en el concepto de las personas sensatas, de aquellos que miran con serena mirada el verdadero alcance y significación de los deleitosos espasmos de la conservaduría local, el uno y el otro triunfo.

El del Sr. Pérez Suarez como diputado á Cortes no es, ni con mucho, la expresión sincera del cuerpo electoral: con malas artes podrá ostentarse un acta que para dar asiento en el recinto de las Leyes tendria que pasar por el mayor de los escándalos: con maleficios y atropellos podrá entrarse por las puertas del Congreso, pero sin llevar jamás una representación que sólo es llamada á otorgar la voluntad soberana del país, expresada en las urnas por medio del pacífico ejercicio del sagrado derecho del sufragio. ¿Puede ostentar esa representación, por lo que afecta á estos pueblos, el candidato triunfante? No. ¿Es producto espontáneo de la voluntad de este Distrito el acta manchada que acaso le proporcione un puesto, á pesar de la razón, de la justicia y de la Ley, en el templo de la representación nacional? Tampoco. Luego justo y racional es que los conservadores veleznos reserven sus goces y expansiones impetuosas para mejor ocasión, puesto que el tan decantado triunfo no ha existido.

En cuanto á pensar que la aparente derrota sufrida, en concepto de los conservadores, por los amigos de Laserna, habia sembrado el pánico y el moral aniquilamiento entre el partido más robusto con que ha contado y cuenta el distrito de Velez-Rubio, determinandocomo consecuencia la muerte de esta publi-

ACTUALIDADES

cación, es otra especie peregrina que solo puede existir en la calenturienta fantasía de los carlo-republicanos y echada a volar con el mismo sano fin con que propagan tantos y tantos absurdos: con el de lograr reducir a la impotencia en el ánimo de los crédulos y meticulosos la gran comunión liberal monárquica vlezana, que lo mismo ayer, entre los naturales regocijos de la victoria, que hoy, con las decepciones de una aparente ó simulada derrota, se mantiene viva, entusiasta, enérgica y compactamente agrupada en rededor de esa ilustre personalidad que la acandilla, y que hoy, como ayer y como siempre, constituye, con sus méritos jamás cercenados y con sus prestigios siempre crecientes, el símbolo más glorioso y la encarnación más legítima de sus tradiciones y progresos, de sus aspiraciones y esperanzas.

No; «LA OPINIÓN», aunque ello produzca poco placer en sus adversarios, vive y vivirá para mantener enhiesta la bandera liberal, la bandera del ilustre hombre público Sr. Laserna, que es, en buena lid, la bandera invocable del Distrito vlezano.

Pensar que habíamos de dejar indefenso al partido liberal, hoy que los incienso de un soñado triunfo han de determinar en los conservadores locales un nuevo período de persecuciones y venganzas en contra de los amigos del Sr. Laserna, es una invención mezquina de los paniaguados del canovismo, para quienes cualquier género de derrota, si quiera fuese tan ficticia como la que se nos atribuye, determinaría el aniquilamiento y la dispersión total de sus escasos elementos.

Aquí, en el partido liberal, donde cada cual tenemos la conciencia de nuestro deber, de nuestra lealtad y de nuestros derechos, sabremos cumplir aquí y acudir a la defensa de éstos con la energía y con la razón de que hemos dado muestras en todas ocasiones.

Uno de tantos incidentes inesperados como son de rubrica en toda empresa periodística, ha originado la suspensión momentánea de este periódico que tanto ha regocijado a los enemigos del fusiónismo; pero vencidos aquellos obstáculos aquí estamos de nuevo hasta llegar al término de la misión que nos fué confiada, empero sin que los sarcasmos y desplantes de algún *viditor* asalariado lleven nuestra pluma ni un punto más allá de lo que nos debemos a nuestra dignidad y a nuestro respeto y consideración, que es la consideración y el respeto que estamos obligados a guardar al público sensato que nos lee y a la digna agrupación política en que militamos, que nos alienta y nos honra en nuestra modesta empresa con su benevolencia y sus aplausos.

Y que esta misión hemos de procurar cumplirla de buena voluntad, con el desinterés y la lealtad que nos caracteriza, lo saben lo mismo nuestros amigos que nuestros adversarios.

Adelante, pues.—F.

—Buenos días, Ruperta, ¿está tu amo?
—Sí, señor, pero hable V. bajo que está durmiendo.

—Pues qué hora es esta de no estar levantado? ¿cómo es eso? ¡el tau madrugador! ¿es que está malo?

—No es cosa de cuidado: como de costumbre se levantó al ser de día, a las siete tomó el chocolate y de pronto se sintió indispuesto. Como esa y de cara tos le atormenta tanto desde que corren estos pícaros aires carlo-republicanos que tan contrarios son a la salud, le dió un golpe de tos tan fuerte que estuvo tose que te tose lo menos media hora, hasta que le sobrevino un vomito tan abundante que, no habiendo tomado nada más que una onza de chocolate, devolvió para que se hubieran atracado a lo quinto los cuatro mil y pico de Huerca! en seguida le acometió un frío tan grande que tuvo que tenderse en el sofá por no meterse en la cama; lo atropé muy bien y se quedó dormido. ¡Así durmieran el sueño eterno los que tienen la culpa de que mi amo este male! Vámonos a la cocina que no quiero tomar esta mañana ningún berrinche, y ya que no puede Vd. hablar con él, lo haga conmigo que buenas ganas tengo.

—No hay inconveniente, hablemos cuanto y de lo que tú quieras; precisamente nada tengo que hacer hasta las doce, palomita sin hiel.

—Mire V. D. Inocente, suprima los requiebros, que esos vienen bien cuando una está tranquila; pero ahora que tengo los niebls en alteración no me hacen gracia; siéntese y tómese este chocolate que había preparado para D. Benito.

—Trae, y no le des semejante cosa, por que a él no puede hacerle provecho, y a mí me va a sentir a las mil maravillas, porque no me manchado la boca ni el buque le he echado lastre, ó lo que es lo mismo, que aún estoy con la salibilla de la cama.

—Pues que le haga buen provecho y vamos a otra cosa: ¿Sabe V. cuanto ha costado cada uno de los pucherazos que han dado en la inmortal villa de Huerca-Óvera? ¡Porque mire V. que los han dado de los que entran poros en libra! Si aprietan un poco más, y las elecciones se hacen el Domingo de Pascua, vota hasta el angel que levantó la losa del sepulcro del Salvador. Ni se han visto atropellos más grandes, ni ilegalidad más descarada; pues esta señora ha estado a tanta altura que el astrónomo de mejores telescopios, por más esfuerzos que ha hecho, y por mucho que limpió los cristales, no ha podido verla. ¡Se pondría alta la niña!

—Ruperta, no te metas en lo que no entiendes, ni des crédito a lo que dicen, por que hay muchas malas lenguas que hablan lo que no deben. ¡¡Huerca-Óvera!!! ¿Quién se atreve a decir que en una población como esa en que no ha habido otra cosa que moralidad, justicia, legalidad, é imparcialidad en todo cuanto se ha relacionado con las elecciones se han dado pucherazos? ¡Parece mentira que habiendo habido tanta moralidad, se calumnie de esa manera al partido conservador! ¡Cada día me convengo más que nadie está libre de una mala lengua!

—Pero oiga V. ¿es que me va V. a dar a mí, esta mañana, la comunión con ruedas de molino, ó se ha creído que aunque yo sea una pobre criada que no sabe más que gobernar medianamente una casa, me falta el conocimiento para comprender las cosas? Pues se equivoca V. D. Inocente, que aquí donde V. me vé con mi refajo corto y mi delantal, me se escapau las que yo quiero. A mí, no me venga V. con sermones, ni exclamaciones, ni preguntas; porque aunque derrame V. lágrimas de sangre y por último saque un Cristo más grande que el Padre Eterno, ni me convence V. ni me hace creer

lo contrario de lo que yo sé. ¿Va V. a negar que en el tal pueblecito han saltado cada pucherazo que ha temblado la Pepa? ¡Vamos no me haga V. tan tonta! Y sinó digame V. si tan moliar tenían la almendra ¿por qué han metido tanta gente en la cárcel? ¿Por qué no contentos con no dar posesión a los interventores liberales, los han traído presos de más de tres leguas de distancia de los colegios que había fuera de la incomparable Huerca!, *andando*, sin permitirles tomar sus propias caballerías y los han tratado como si fueran esclavos? ¿Por qué a otros los han traído atados con sogas, como si fueran facinerosos, y de rondón los han metido a todos en la cárcel? ¿Por qué en los Colegios, donde todo ciudadano en uso de su perfecto derecho y bajo el amparo de la ley, iban a depositar sus sufragios, se encontraban con esbirros armados de retaca y trabucos que con un qatrás ó hacemos luego! les hacían volverse? ¿Es toda esta *legalidad* que usan en Huerca! Pues mire Vd. reniego de quien así procede: de esa manera, el aguador ó el sereno del barrio hubieran triunfado también. Pero, en fin, allá se las avengan, que aún no he visto yo concluido este jaleo ni sé en qué vendrán a parar tantas *legalidades, justicias y respetos* a las leyes: al final de la función, si es que llega, habiáremos.

—Válgame San José bendito, Rupertita mía, y qué cosas se te ocurren! ¿Quién te ha llenado la cabeza de tantas *mentiras*? ¿Quién te ha contado tanto *disparate*? ¿Quién ha perturbado tu razón hasta el extremo de *calamniar* unas elecciones *modelo* de *legalidad*, y tan exentas de *concepciones, amenazas, atropellos, encarcelamientos* y tantas otras *monstruosidades* como dicen que se han hecho en otras partes? ¿A ti te han *engañado* y lo sienten, porque queriendo, como te quiero, me duele en el alma que te creas tanto *embuste* y lo *agras* con esa *convincción*.

—¡Lo que se necesita es la paciencia de un santo para oír a V. sin incomodarse! ¿Es que no he visto yo mucho de lo que aquí ha pasado ó es que me quiere V. hacer ver lo negro blanco? Pues se equivoca V., amigo mío, porque además de lo que llevo dicho se otras muchas cosas que por cualquiera de ellas, en otro tiempo cuando se castigaba al que faltaba a la Ley, hubiera puesto a la sombra al mismo Poncio Pilatos; pero ahora es distinto, ahora se tolera todo, se pasa por encima de todo, y en tal de llegar al fin todos los medios son buenos.

—¿Y no pudieras decirme que cosas son esas que tú sabes?

—Si señor que pudiera decirles; pero es el caso que no me dá la real gana, por que estoy viendo que está V. muy reservón y vamos que no me camela V., que le estoy conociendo que en todo cuanto hemos hablado no me ha dicho ni una palabra de verdad, que lo sabe V. todo y aun mucho más de lo que yo sé; y, francamente, ó somos buenos amigos ó no; si lo primero, caute Vd. claro, y si es lo segundo, con callar se acabó.

—Mujer, no te incomodes.

—No me he de incomodar, si es Vd. un zorro que no dice lo que siente!

—Pero ¿qué quieres que diga?

—Todo lo que ha pasado, que lo sabe Vd. mejor que yo.

—Mira, yo no sé más que lo que por ahí se dice; pero es el caso que los conservadores veían la elección perdida en Vélez-Rubio, Vélez Blanco, Chirivel, Taberno y Arboleas; en Huerca!, si se llevaban a cabo con legalidad y justicia, tenían también la evidencia que perdían a pesar de todo cuanto en contrario digan; así como en María contaban con setenta y cinco votos de mayoría por obra y gracia de las componendas que en materia electoral son de rubrica

en ese pueblo.

—Tú lo es que ha dicho V. me lo sé yo con los ojos cerrados: vamos al grano, a Huerca!

—Mujer, ten calma que ya estamos en el camino. Pues como decía, ellos sospecharán que los liberales iban a soltar en alguno de estos pueblos un pucherazo tan fuerte que no tuviera ejemplo; y ante esta sospecha arrojaron la cosa en Huerca-Overa de manera que allí pudieran contrarrestar lo que por aquí se hiciera; y en efecto, han hecho una capaz de darle ciento y raya al que invento los pucheros, las ollas y demás travesuras electorales. Sólo que se han equivocado en lo de los pucherazos en este partido judicial y en Arboleas; en cambio en Huerca no se ha omitido ningún detalle: allí ha habido cada barrabasada que ha temblado la luna; atropellos, amenazas, coacciones, prisiones, encarcelamientos y... aquí me quedo que no quiero ofender a los de Frája y demás ilustrísimos rifeños. Y si se votan por la romana por lo mayor: ha votado todo titiripundi, los presentes, los ausentes, los encarcelados, las criadas, los vivos y hasta los difuntos desde primeros del siglo. Ha sido tan grande este apetito desordenado, que al diputado electo le han cargado tanto el estómago de votos que quizá se le indigesten. Ten en cuenta que los votos cuando se toman con moderación y buen régimen fortalecen el espíritu, regeneran la sangre y dan la salud espiritual al alma y al cuerpo, si le conviene; pero cuando se toman con exceso, el espíritu se apata, la sangre no circula, los miembros se paralizan y desordenan la naturaleza en tales términos que produce vahidos, vértigos, desmayos, pasmos y tantas otras enfermedades; que al no tener el estómago bien preparado y los órganos digestivos en buen estado, lo más fácil es que sobrevenga una indigestión, que no hay médico que las pueda combatir ni específico que las corrija. Y si todo esto sucede como es de esperar, ¿qué han conseguido?

—Facilmente se comprende: que tanto más exagerado el negocio, y tan disparatado es ese número, que en fuerza de lo que han forzado la máquina, es muy fácil que no encuentren matemático que resuelva ese problema, ni ingeniero mecánico que pueda arreglar esas válvulas. Y de la sesión del Jueves ¿qué me cuenta V.?

—Nada de particular, se reunieron en la sala del Cabildo el Magistrado Presidente, los interventores, los candidatos y un gentío inmenso; se dió principio leyendo unos artículos de la Ley que para mí estaban demás: (porque ¿para qué querían cumplir con aquellos preceptos cuando las leyes venían ya infringidas desde el principio, entendiéndose al fin de cuantas operaciones habían precedido á aquel acto? Antes, antes era cuando pegaba bien, por que «buenas son mangas después de pascua». Después vinieron los chanchullos de Huerca, las aclaraciones, las confesiones en público, y todo lo concerniente al asunto: allí se aclaró cuanto convenía aclarar para su día, resultando cada monstruosidad como no ha habido ejemplo en este Distrito. Basta decirte que han hecho un sementero, que dá miedo pensar lo abundante que ha de ser la cosecha cuando llegue el tiempo de la recolección. Hubo protestas muy razonadas y bien fundamentadas en las ilegalidades cometidas, y contraprotestas con tan ninguna base como el que edifica sobre arena. Por último, se extendió el acta consignando todo lo dicho, (vaya un acta curiosa y en traje de día festivo) se le entregó su credencial al electo y... colorín colorado y el cuento se ha acabado.

—Y los carlo-republicanos al ver todo este triunfo tan superabundantemente terribilísimo, ¿qué t. a. l. tal?

—Mira, yo no entiendo estos belenes; sus caras más bien que de Pascua parecen de Cuaresma; el tal triunfo los tiene como palominos atontados y no se ve en ellos la satisfacción y alegría del vencedor, sino el terror y la tristeza del vencido. Los liberales, por el contrario, están alegres y, siendo los vencidos por obra y gracia del pucherazo Huercaleño, parecen los vencedores. En mi vida he visto anomalías semejantes: ó esto es la torre de Babel ó aquí hay gato encerrado. ¡Cuando te digo que no lo entiendo!

—¡Tilín, tilín!

—¡Quién!

Un chico de la imprenta. —¿Está D. Inocente?

—Hola, Traga líneas, adelante; ¿qué se te ocurre?

—De orden del Director que mutila V. su artículo, pues resulta excesivamente largo y va á ocupar demasiado espacio.

—Pues dile á ese señor y demás compañeros mártires, que no me dá la real gana. Si falta espacio que agranden el periódico hasta hacerlo como el *Times*.

—Si sabe V. que eso no pueda ser, pues el tamaño de la prensa en que se imprime no dá para más.

—Pues si la prensa no dá para más, tampoco dá mi pluma ni las circunstancias para menos. ¡Vaya, pues no faltaba más sino que tuviese que mutilar la «interwicu» (!) con mi Ruperta! Eso nunca.

—Bueno, pues abur y... usin dispense.

—Auda con Dios, *Chupatinta*, y cuidado con lo que haces, mira que Ruperta se enfurece y me araña cuando pones erratas en el periódico.

—Pierda Vd. cuidado, Sr. de Carpanta.

—Conque, Rupertita mía, ¿y tú entiendes y te explicas ese requiem de que vamos hablando?

—¡Vaya si lo entiendo y me lo explico fácilmente!

—Veamos cómo.

—No lo digo porque eso sería querer saber tanto como yo.

—Bueno, que te haga buen provecho, que lo que fuere sonará.

—Ya lo creo que sonará, y aunque pase algún tiempo no tenga V. cuidado, que cuanto más largo el carnero, mayor será el topazo. ¡Ojalá y sea tan grande como el désaire que me han hecho!

—¿A quién, á tí?

—Ya lo creo! Siempre he sido la Directora de la cocina para dirigir los guisos de los votantes, y ahora no se han acordado del santo de mi nombre.

—¿Que se habían de acordar si se han ofrecido la flor y nata de las pollas de los partidos á desempeñar este cargo? Según me han contado pasaban por una calle ciertos amigos, y vieron, en la puerta de una casa donde bullía mucha gente, á tres ó cuatro de esas profesoras del arte culinario y oyeron decir á una: «Vaya una comida de gusto! Vaya un arroz con buen punto y vaya una tecla bien manejada!» —Nos plantamos solas para ciertos cocimientos, dijo otra pasándose un pañuelo por la fisonomía del rostro de la cara para limpiarse el sudor, he hecho una salsa á lo Aniceta y unas patatas rellenas, á lo D. Simon, que las puede comer el gran Mamporlau de la Persia» —Haceis bien, hijas mías, dijo uno de los amigos, buena batalla estais librando, para buena cosa habeis quedado.»

—¿Es que son pollas viejas?

—No, están entre gordo y magro, sólo que son de aquellas que han colocado el galinero tan alto, que no hay pollo ni gallo por buenas alas que tenga que se atreva á subir.

—Vaya, esas serán como yo, del gremio de las que vestimos imágenes ó de las que

vendemos hilo morado. ¡Y digo que no estarían orgullosas con su faena!

—Dejemoslas que gocen por si no se ven en otra!

—Y tanto como no se verán, por que con esta copla se acaba el baile, y es muy posible que no les canten otra.

—Así sea. Cuando despierte tu amo le dices que he estado aquí, y que á la noche volveré.

—Corriente, vaya V. con Dios, y tenga V. cuidado de no cargar mucho el estómago para evitar indigestiones.

E. P. R.



—Decidnos, hijito, ¿sois conservador?

—Si por la gracia de nuestro señor Presupuesto.

—¿Qué cosas son necesarias para salir diputado?

—Profesar la fé política del monstruo malagueño y echarse en brazos de los bienaventurados San Gálvez y Santa Gala, abogados de los *ndufragos*.

—Y cuando el cuerpo electoral diga que no es?

—Pucherazo y tante tieso.

—Muy bien. Mira, Canuta este chico promete; empezaremos por hacerle patrono del Colegio de S. José y después se lo recomendaremos á S. Morlesin.

Su suerte es segura.

R. J. P.

Aunque tarde enviemos la expresión de nuestro sentido pésame á nuestro querido amigo y correligionario D. Juan Cas Pouget por la muerte de su amado hijo, ocurrida después de la publicación de nuestro último número.

Igual expresión hacemos á nuestros particulares amigos D. Francisco, D. Pío y D. Benito Navarro Moreno, por la reciente pérdida de su anciano padre D. Casildo.

No hay indulto

Por noticias particulares se sabe que el Consejo de Estado, después de estudiar el expediente de causa formada á los reos de Velez-Rubio, Cristóbal Martínez y Pedro Sánchez, ha denegado, por unanimidad, el indulto solicitado. Esto es, que la fatal sentencia va á cumplirse, y Velez-Rubio, el honrado pueblo que á una voz lamenta lo sucedido en el caso de referencia, va á ver elevarse la horca fatídica y espirar en ella á dos de sus hijos.

¡Qué horrible cuadro! ¡Pobres reos!

Con el presente número termina el segundo trimestre de suscripción á este periódico.

Rogamos encarecidamente á nuestros amigos de fuera de la localidad á quienes venimos remitiendo nuestro semanario, sin que hayan satisfecho aún el importe de su suscripción, se sirvan efectuarlo á la mayor brevedad, pues de lo contrario nos veremos obligados á suspenderles el envío del mismo.

Imp. de LA OPINIÓN, calle de Valiente, núm. 3

ANUNCIOS

MERCADO DE VELEZ-RUBIO.

PRODUCTOS DEL PAIS. --- PRECIOS DEL DIA.

REALES FANEGA	REALES FANEGA
Trigo fuerte 50 a 52	Judías 65 a 67
Id. candeal 44 a 45	Almendras 39 a 40
Centeno 28 a 30	REALES ARROBA
Cebada 26 a 27	Vino 16 a 18
Lentejas 26 a 27	Aceto 32 a 33
Maiz 30 a 32	Lana 33 a 34
Garbanzos 50 a 52	Patatas (qt.) 18 a 20

HARINAS

REALES ARROBA	REALES ARROBA
1.º fuerte 17.00	1.º candeal 16.00
2.º id. 15.50	2.º id. 14.50
3.º id. 12.50	3.º id. 10.50
4.º id. 9.00	4.º id. 8.00

A los viticultores y horticultores

AZÚCERE LÍQUIDO CONCENTRADO

DR. PÉREZ CORTINA
(Privilegio de invención)

Para combatir las plagas de la vid, frutales, hortaliza, etc.
Empleo fácil, eficaz, económico, y sin contrariedades ni peligros.
Agentes en todos los pueblos.
Pídanse folletos y prospectos.
Laboratorio del Dr. Pérez Cortina,
VELEZ-RUBIO

LEYES ELECTORALES

DE
DIPUTADOS A CORTES
Y SENADORES

Completadas con todas las disposiciones dictadas hasta la fecha, comentadas y concordadas y seguidas de su correspondientes secciones de formularios.
Última edición. Se vende a 6 reales en la imprenta de este periódico.

SE VENDE

un magnífico arcón, con departamentos para clasificar harinas, arroces, azúcares, etc. Muy útil para harineros ó comerciantes de ultramarinos. Está casi nuevo y se dará barato.
Razón en esta imprenta.

Nuevo Establecimiento

DE
COLONIALES, PAQUETERIA Y QUINCALLA
DIEGO GANDIA SEGURA

Grandes existencias en azúcares, especias, arroces, chocolates de las mejores fábricas, té, café, salchichones, quesos, conservas vegetales y pastas italianas para sopa.

Algodones manresanos blancos y de colores y otra infinidad de artículos pertenecientes al ramo de paquetería y quincalla.

Precios sin competencia.
Calle de Urrutia, esquina a la de Valiente.

MODELACION IMPRESA

PARA AYUNTAMIENTOS, JUZGADOS MUNICIPALES Y RECAUDACIONES.

Ajustada a los modelos oficiales, prácticas administrativas y leyes y disposiciones vigentes
La más perfecta y económica de todas las conocidas hasta el día.
Pidanse Catálogos en la imprenta de este periódico.
Calle de Valiente, núm. 3

EL LIBRO DE COCINA

Ó SEA

MANUAL DE LA COCINERA

Nuevo tratado de Cocina, Repostería y Pastelería prácticas, con grabados intercalados en el texto.

Última edición, arreglada a los novísimos procedimientos en el arte culinario.

Un tomo de cerca de 200 páginas encuadernado con cubierta al cromo, 1,50 pesetas (6 reales).

De venta en la imprenta de este periódico.

Año I. Noviembre Núm. 1

INSERCIÓNES
Anuncios y comunicados: 6 pesetas ó más.
Anuncios económicos: 4 pesetas ó más.

LA OPINIÓN
Periódico político

REDACCION ADMON.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Órgano del partido liberal dinástico de este distrito.
Se publica todas las semanas y extraordinarios cuando lo requieran los acontecimientos.
Cuenta con corresponsales en Barcelona, Madrid, Almería y en todos los pueblos del distrito.

Precios de suscripción: en toda España: trimestre 1.50 pesetas; semestre, 3; año, 6. Pago anticipado.
Anuncios, comunicados, y reclamos, a precios convencionales.
Importantes y bajas a los suscriptores, para los cuales rigen tarifas especiales y económicas.

Los artículos que se nos remitan para su inserción, deberán venir firmados por sus autores. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
Toda la correspondencia y avisos a las oficinas del periódico:
Calle de Valiente, núm. 3 (P.º Almería) Velez-Rubio.

Gaceta de la Banca

Revista dedicada al examen de las emisiones de crédito.

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. JOAQUIN G. GAMIZ-SOLDADO

Oficinas: Malasaña, 16 pral. Madrid.

Toda la correspondencia de redacción, se dirigirá a nombre del director.

Se publica todos los miércoles.

Número suelto, UNA peseta.

Anuncios, línea pequeña 50 céntimos.

La Administración de la Gaceta de la Banca remite números de muestra a cuantas personas lo soliciten.

Precios de suscripción:
En España y Portugal:
un trimestre: 2 pesetas;
un año 7 pesetas.
En el extranjero: un año, 20 ptas.
Últimamente: un año, 4 pesos oro.

PURIFIQUE Vd

EL AIRE PAPEL DE ARMENIA quemando

El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando PAPEL DE ARMENIA

Venta: Farmacias, Droguerías y Estaciones POR MAYOR: CEBRIAN Y C.º - BAR. 44
En Velez-Rubio: en la imprenta de este periódico.

Precio de cada librito para 24 ó más veces: 40 céntimos

A LOS FABRICANTES DE HARINAS

Libros de guías talonarias encuadernados, perforados e impresos en excelente papel de hilo.

Se confeccionan en la imprenta de este periódico.

Carruaje-Correo diario

DE
Velez-Rubio a Velez-Blanco y Maria

a cargo de

VICENTE MARTINEZ BLAZQUEZ

El dueño de esta empresa ofrece a los señores pasajeros de dichos pueblos un servicio cómodo y rápido a los siguientes precios:

Por asiento

De Velez-Rubio a Maria ó vice-versa.	6 rs.
Id. id. por ida y vuelta en el mismo viaje.	8 "
De Velez-Rubio a Velez-Blanco ó vice-versa.	3 "
Id. id. por ida y vuelta en el mismo viaje.	5 "
De Velez-Blanco a Maria ó vice-versa.	3 "
Id. id. por ida y vuelta en el mismo viaje.	5 "

NOTA.—Para las idas y regresos en viajes alternos no rige rebaja alguna.

Los pasajeros ocuparán el carruaje en los puntos de parada que éste tiene en cada una de dichas poblaciones.

Los que lo deseen a domicilio abonarán cuatro reales más de indemnización.

Los billetes se sacarán anticipadamente en los puntos de partida.

Tomando un ep... 9 op... un quemando